

El día en que Gustavo de Arístegui amenazó al Rey Mohamed VI

Este tipo de insultos no puede salir gratis en ningún caso dijo al Rey que llamó franquista a Aznar

20/10/2008 - Autor: Tomás Bueno - Fuente: Webislam

El Señor de las Guerras, Gustavo Arístegui, “apestado del partido popular” y supuesto condecorado por Marruecos, amenazó gravemente al Rey Mohamed VI.

Recientemente ciertos medios de comunicación de conocida ideología fundamentalista y conocidos por sus animadversión y ataques continuos hacia Marruecos y sus Instituciones, sacaban extrañamente a la luz pública nuevamente, la supuesta condecoración que Marruecos ha otorgado o va a otorgar u otorgará a Gustavo de Arístegui, puesto que esto también es un enigma o misterio, y entra dentro de los entresijos que rodean siempre a este Señor de las Guerras. Nuestra estupefacción es que lo hacían positivamente, halagando al supuesto condecorado y aplaudiéndola. Nuestra primera reacción fue de total incredulidad y pensamos “qué cosa mal habrá hecho Marruecos para que sus enemigos lo aplaudan”. Cuando el Rey de Marruecos Mohamed VI calificó a José María Aznar de franquista, durante la ocupación militar de la isla Perejil, el “patriotero” Gustavo Arístegui, salió a los medios de comunicación para “defender” a Aznar, su padre y mentor ideológico, amenazando gravemente al Rey de Marruecos Mohamed VI, declarando que “no es aceptable que un Jefe de Estado cometa ese atropello a la democracia española. Este tipo de insultos no puede salir gratis en ningún caso”.

Gustavo Arístegui: - Es un enredador, mentiroso y manipulador, cuando dice que cometió un atropello a la democracia española. En ningún momento mencionó el Rey de Marruecos, ni a España ni a su democracia, a la que siempre respetó y admiró. No se entiende que aquellos hijos “legítimos” y herederos del franquismo y defensores a ultranza de ese legado franquista, consideren ser franquista un insulto, cuando deberían recibirlo si no como un halago al menos como la mera expresión de su identidad. En la España democrática es muy usual y común utilizar este término -FRANQUISTA- tanto en la política, como en los medios intelectuales y de comunicación y en toda la sociedad española en general, para referirse a una posición ideológica fundamentalista y extremista, que ocasionó lamentable y desgraciadamente a este gran pueblo y país (España) más de un millón de muertos y entre ellos muchos miles de marroquíes, sin olvidar que fue también en el noble y pacífico pueblo del norte de Marruecos (El Rif) en donde se llevó a cabo sus experimentos belicistas, ocasionando la muerte de decenas de miles de marroquíes, la mayoría civiles y también la muerte de miles de españoles, y en donde se utilizó por primera vez en la historia de la humanidad las armas químicas contra la población civil marroquí.

Al igual que hoy sus herederos, son los autores intelectuales y morales de las masacres y

muerdes en Palestina, Irak, Líbano...etc. Son los nuevos Señores de la Guerra Islamófoba. Allí donde haya un país musulmán en conflicto, allí estarán ellos como pirómanos; incendiando y destruyendo todo lo que encuentren en su paso. Allí donde haya grupos, colectivos o habitantes de religión islámica en países no musulmanes, perseguidos, maltratados y encarcelados, allí también estarán ellos señalándolos con sus dedos acusadores y poniéndolos como diana. Son los neoinquisidores del siglo XXI -Amenazar a un Rey diciendo que “Este tipo de insultos no puede salir gratis en ningún caso” es poner al Rey en la diana y objetivo de todos aquellos grupos fundamentalistas y extremistas de carácter marroquinófobos e islamófobos.

Más tarde vuelve a incidir, y en un ataque nuevamente de “fiebre patrioterista y españolista”, amenaza de nuevo al Rey Mohamed VI al declarar que el presidente Zapatero era un incapaz por no dejar claras a Rabat (Al Rey Mohamed VI) “las líneas rojas” que no debe franquear, a raíz de la visita de los Reyes de España a las ciudades de Melilla y Ceuta y en la que el Monarca marroquí reaccionó llamando al embajador de Marruecos en Madrid a Rabat. Ha sido una constante en su trayectoria pública, las denuncias y acusaciones de “promarroquíes” y “de abandono de los intereses españoles” que ha dirigido sistemáticamente a políticos y a miembros del gobierno socialista que han querido tener con Marruecos unas buenas y fructífera relaciones, desde un plano de respeto y de igualdad.

Arístegui, declaraba en el Diariocritico.com este mismo año que “Rodríguez Zapatero y su Gobierno, han equivocado el rumbo en el Magreb, se pusieron incondicionalmente a favor de Marruecos, no entendiendo que la primera obligación de cualquier Gobierno es la defensa de los intereses de España y de sus ciudadanos, "el Gobierno socialista ha querido llevarse bien a cualquier precio, cediendo en todo y no siendo sincero, ni transparentes”.

También, hay un malestar general en las poblaciones de Melilla y Ceuta, con Arístegui, sobre todo dentro de la población musulmana, ya que constantemente presenta a estas dos ciudades como de laboratorio para el terrorismo yihadista. No es la primera vez que arremete contra los musulmanes melillenses al presentarlos como yihadistas. En su islamofobia llegó incluso a decir que ellos habían manifestado en distintas ocasiones querer recuperar El Andalus creando con ello unas tensiones y una alarma social peligrosa para la convivencia entre las distintas comunidades en estas dos ciudades. Es el típico pirómano que incendia todo con sus escritos, manifestaciones y proclamas y después quiere aparecer como el buen bombero que apaga el fuego pero lo hace con gasolina.

Gustavo Arístegui: brevísima historia de un "apestado" del partido popular

A mediados de este año, aprovechando que el liderazgo de Mariano Rajoy y el Partido Popular se encontraban inmersos en una situación delicada por el cambio que se estaba produciendo en el partido para aproximarlos a la nueva realidad social española y terminar con la etapa de Aznar que lo llevó en las dos últimas elecciones a un total fracaso electoral por su distanciamiento con la ciudadanía y su empeñamiento en sus políticas de extrema derecha, Gustavo Arístegui, pensando que había llegado su momento político para el asalto al poder y valiéndose de la ayuda de los medios de comunicación más reaccionarios y ultraderechistas, la COPE (con sus amigos Losantos, Cesar Vidal, Pío Moa, etc.) el Mundo, la Razón, el Imparcial, Libertad Digital, etc., que no cejaban entonces de alabarlo y jalearlo,

se erigió en el líder del sector más ultra, intransigente y duro del partido popular (Aznar, Mayor Oreja, Zaplana, Acebes, María San Gil, Esperanza Aguirre, etc.), enfrentándose y desafiando a Mariano Rajoy, líder y secretario general del partido popular y a la dirección de su partido, declarando en los medios de comunicación que en el Partido Popular "no hay una alternativa clara al PSOE" y acusando a Rajoy de "no respetar la libertad de expresión" y "menospreciar y marginar" a los discrepantes, además de olvidarlos, arrinconarlos y no escucharlos. Y que Rajoy "se está equivocando profundamente en algunas cosas" a la hora de gestionar la crisis del partido. Ante ello, él se presentaba y apostaba por "construir" esa alternativa y "un proyecto para España y una concepción de España".

Pronto comprobó que todo lo que hizo con sus amigos mediáticos que ya lo habían coronado, si no a lo más alto de la cima como próximo presidente del gobierno español, al menos como ministro de Asuntos Exteriores, como él siempre se había postulado en entrevistas encubiertas, se esfumó y como en el cuento de la lechera se encontró sin leche y con el cántaro roto. Con el cántaro roto y sin leche donde mamar, respondía a una pregunta de una diputada del Partido Popular en el Congreso de los Diputados, "¿Estás sólo?", a lo que contestó: "Sí, soy el apestado de mi propio partido". Posiblemente fuera el único momento de sinceridad que haya tenido en su vida. Comprendió que la traición, la deslealtad y el enfrentamiento, que había protagonizado contra su partido y su líder, le pasaría factura y le auguraba el final de su carrera política.

Sin embargo, poco tiempo después, ya el liderazgo de Mariano Rajoy consolidado y victorioso, declaraba "El líder de mi partido tiene mi total lealtad, mi esfuerzo y mi dedicación y sabe que cuenta con mi apoyo incondicional" ... "estoy empeñado en aportar mi grano de arena para que el líder de mi partido sea el Presidente del Gobierno, para que el PP gobierne y saque así a España del abismo financiero y político en el que el Partido Socialista le ha metido en estos casi cinco años"....."Es evidente que el PP no sólo ha recuperado la unidad sino que además ha recuperado la fortaleza que estamos tratando de proyectar todos en los últimos meses". ¡Sí!, es el mismo el que días antes sacaba pecho y enviaba a las galeras a su líder, Mariano Rajoy y como en el dicho popular "donde dije digo, digo diego". Mayor cinismo imposible de encontrar. Como en la fábula de la rana y el alacrán,...cuando la rana confiada en el paso del río, es aguijoneada al final por el alacrán, le pregunta ¿por qué?, el alacrán le respondió "es mi naturaleza, es mi naturaleza". Mariano Rajoy debería aprender de esta fábula.

Esta última genuflexión y postración de Arístegui ante Mariano Rajoy, ha dejado los tratados de la dignidad en pañales, comentan en los círculos madrileños, pero la supuesta condecoración por Marruecos que se atribuye Arístegui, ha dejado atónitos a tirios y troyanos, pero sobre todo a sus compañeros de viaje ideológicos y patrioteriles en estas últimas andadas, que al "pasarse al moro" (expresión que ellos utilizan y que hoy circula corrientemente en todos los mentideros políticos y mediáticos) ha firmado su sentencia política y que si antes era "el apestado del Partido Popular", como él mismo se autodenominaba, hoy sus compañeros lo ven simplemente, como "el apestado". Acabado y defenestrado políticamente en España, Arístegui, quiere utilizar ahora como trampolín político a Marruecos, presentándose y vendiéndose, como "el amigo de Marruecos" y el que ha trabajado por las buenas relaciones hispanomarroquíes y gran concededor de las mismas y

que sería el intermediario idóneo para acercar y limar asperezas entre Marruecos y el Partido Popular. No ha cesado, en todos estos días de moverse y hacer sus “campañitas” de norte a sur y de sur a norte, para que la condecoración que se ha arrogado, se haga realidad. Gustavito, el de la rana, ¿Quién te ha visto y quién te ve?

La carencia de la dignidad y el escrúpulo en algunas personas que hacen de la política su “modus vivendi”, es consustancial, sobre todo cuando se trata de llegar al poder. Hay algunos de ellos, verdaderos malabaristas, no sólo en el arte de girar el cuello tanto a la derecha como a la izquierda y no rompérselo, sino también en subir y bajar la cabeza hasta lugares insospechados. No se trata del personaje oportunista o camaleónico, sino aún más peligroso, de aquel que carece de los principios básicos del comportamiento humano. Y, el principio más elemental, es el del “derecho y respeto a la vida” de todos los seres humanos, sea cual sea su origen, nacionalidad, religión, sexo, u otra condición.